

Editorial

Por Uliana Molano Valdés

2

El arte contemporáneo pretende establecer vínculos participativos con el público, sin embargo, urge la necesidad de abordar reflexiones sobre el cómo y para qué entablar relación con “los otros” durante el proceso de creación. Desde hace ya varios años se ha transformado el público pasivo y contemplativo de la obra de arte silenciosa que reposa en gloriosas galerías, a acciones performáticas que vinculan comunidades activas y participativas, muchas veces conflictivas, no solo en el proceso de exhibición, sino además en todo el proceso de creación. No es solo un llamado de lista a los otros, es la invitación a romper esquemas y cambiar los propósitos que fundamentan el arte.

Pero ¿quién participa? ¿quién tiene o no el derecho a ser llamado al ejercicio creativo? ¿quién es el otro –no artista– que puede aprender o comprender el lenguaje sensible de la obra de arte? Sí, es el artista quien define un código simbólico que puede ser comprendido por una parte del público. Sin embargo, también se establece en dirección contraria: son las comunidades quienes deciden el consumo cultural de determinadas narrativas, son públicos que se apropian y usan los lenguajes simbólicos que lleva la obra de arte, como lo afirma García Canclini (1999). Entonces pues, es una búsqueda mutua, donde el público consumidor logra comprender las estructuras simbólicas y dar valor a los productos culturales del artista.

El ejercicio participativo del arte contemporáneo va más allá y permite formular relaciones sociales colaborativas, donde la autoridad académica se desdibuja, desde donde se pretende sentar procesos relacionales entre iguales con saberes

diferentes y validados, no por las instituciones educativas, sino por la vida cotidiana. Encontrarse entre colaboradores que van aprendiendo y creando lenguajes es un reto con lo desconocido que pocos se atreven a andar. No es fácil desmontarse de la autoridad que enviste la academia y permitir un diálogo constructivo. Así, es este justamente el reto que asume el programa de Artes Visuales de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD): abrir espacios de participación colaborativa entre sus distintos estamentos para construir productos que no sean unidireccionales que, por el contrario, tengan múltiples lecturas y apropiaciones simbólicas.

3

El arte toma funciones sociales cada vez más visibles en las que se plantean ejercicios que aportan a la construcción de memoria histórica, la resiliencia, la reconciliación, la denuncia o la protesta; acciones que circulan en escenarios poco convencionales. Se podría decir que se construye un nuevo tipo de artistas y público, uno interesado por romper los esquemas simbólicos del pasado para proponer nuevas formas de resignificar las problemáticas del presente.

Pero, así como podemos observar la construcción de públicos participativos debemos hacerlo con el “no público”, aquel que no consume y no le interesa consumir las narrativas simbólicas que propone el arte contemporáneo. Es ahí donde debemos ahondar.

Los ejercicios de estudio de público se han desarrollado principalmente en la gestión de museos, galerías y centros culturales, en los que se han analizado las

pautas de comportamiento de los visitantes con respecto a la oferta que se propone. Sin embargo, en México se han desarrollado investigaciones multidimensionales (Mantecon, 2002) en donde se comprende el acceso cultural como proceso de comunicación desigual producto de la educación inequitativa. Es decir, el acceso y disfrute de los espacios culturales es para quienes han tenido el privilegio de adquirir y comprender los códigos simbólicos necesarios para entender el mensaje y dar respuesta a la obra de arte. Entonces, ahora que la obra de arte se transforma gracias a las narrativas de participación comunitaria y a la búsqueda de espacios alternativos de circulación, es necesario que los artistas planteen sus propios estudios de públicos (y no públicos) que les permita ser efectivos en el proceso comunicativo.

Sustentar este nuevo diálogo es lo que busca el programa de Artes Visuales de la UNAD mediante sus contenidos académicos y propuestas de vinculación de los estudiantes en los procesos de investigación y creación que se extienden desde el Semillero de Investigación en Artes Visuales (SINAV). Así, a raíz del encuentro de estudiantes que se desarrolló a mediados del 2021 se propuso abrir espacios participativos que vayan más allá de las aulas.

Entonces, para la realización de este número de la revista Back Projection se convocó a docentes, estudiantes y egresados a constituir un comité editorial participativo. El llamado fue escuchado, y como resultado se tiene esta selección de trabajos hechos a muchas manos.

Esta publicación contiene cuatro secciones: Exploración Visual, Media, Pensamiento artístico y Trabajos de grado.

La sección Exploración Visual, de forma coincidente presenta obras que abordan el cuerpo, el gesto y lo humano transformado por la lente del artista. Andrea Liceth Suarez Pardo trae dos ejercicios: Cuerpo granulado, la primera de ellas, es una obra donde el cuerpo se muestra invadido y enfermo, con un poderoso gesto en el rostro. La segunda propuesta es un remake de la obra de René Magritte, Los amantes, en

la que nos aterriza en el amor en los tiempos de la incertidumbre y la angustia que nos trajo el COVID-19, juega con el cuerpo separado, digitalizado, aislado, cubierto.

Por otro lado, Hilda Atenea Camacho presenta un ejercicio de Ilustración titulado Tríptico, en el que se puede observar un juego poético de la figura femenina transformada en su contexto espacio temporal sin perder su clásica posición.

Además, cuatro trabajos de postproducción fotográfica: Amarillo, azul y rojo de María Sánchez López, Cuerpos fabricados de Paula Andrea Bautista Fonque, un Sin título de Angy Nataly Martínez Yopasá, y Reversiones de Leonardo Lovera, en los que se observa el juego de la figura humana y el gesto en variación digital.

Al final, Cierra la selección Hilda Atenea Camacho Muñoz con un ejercicio de Ilustración que titula Mierda, un estuche y cuadernillo en los que pone de manifiesto la sensibilidad de la producción musical de Elsa y el Mar.

La sección Media contiene cinco propuestas en las que las nuevas narrativas se encuentran mediadas por el mundo digital.

Ciudadanos silvestres es un trabajo de Multimedia de Alejandra Guerrero que nos propone una observación consciente del territorio y descubrir los seres con los que cohabitamos en este planeta.

Dos trabajos de postproducción de vídeo desarrollados por Briyint Natalia Camacho (Espejismos del Yo) y Diego Nicolás Díaz Bermeo (Análisis Lumière). El primero explora la dualidad del cuerpo reflejado, sensible, orgánico en la búsqueda del conocimiento interno. El segundo, aborda el movimiento cotidiano en la urbe, las calles, las luces, los reflejos artificiales.

Aunado, Diana Melgarejo presenta dos trabajos, uno en Animación 2D, que titula “¡Y mamá mosquita solita quedó!”, y otro 3D, titulado Juan gruñón, ambos con un humor irreverente que evoca la infancia.

Por su parte, la sección Pensamiento artístico reúne ensayos teóricos que giran sobre temáticas de la historia del arte, como los presentados por Lina León y Angie Stephania Parra; la estética, como los desarrollados por Braulio Vargas y Carlos Enrique Casas; y la relación del arte con la sociedad, como las reflexiones de Alfonso Felipe Castañeda Feletti, Andrea Velasco Gabriela Vega y Diana Stella Melgarejo Muñoz.

Finalmente, el número cierra con la presentación de Proyectos de grado de los egresados Yovana Stella Vargas Pardo, Juan José Jiménez Vallejo, Braulio Soto Montoya y Jimmy Alexis Ramírez Rojas.

Es un número que muestra la diversidad de enfoques de los trabajos que desarrollan con gran calidad los estudiantes del programa de Artes Visuales. Y, por supuesto, la invitación a seguir participando en la construcción de este espacio multivocal sigue abierta.

Referencias

García Canclini, N. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. En Sunkel, G. (Ed.), *El Consumo Cultural en América Latina: Construcción Teórica y Líneas de Investigación*. (pp. 72-96). Convenio Andrés Bello. <http://designblog.uniandes.edu.co/blogs/dise2307/files/2014/10/EL-CONSUMO-CULTURAL-PAG.26-49-Canclini.pdf>

Mantecon, A. R. (2002). Los estudios sobre consumo cultural en México. In Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) (Ed.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder* (pp. 255-264). Universidad Central de Venezuela. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100916030005/23mantecon.pdf>